

1. Un peregrinaje es una aventura de la consciencia

por M. G. Satchidananda

Los peregrinajes han estado entre las actividades más significativas de mi vida durante los pasados cuarenta y siete años, desde el primero que hice al sur de la India en 1972. A diferencia de los turistas, los peregrinos no están buscando nuevas experiencias *fuera*; no están buscando diversión, entretenimiento o distracción. En un peregrinaje debemos buscar conocer la verdad de nuestro Ser, el Divino, el inefable, más allá de nombre y formas.

Los peregrinajes se encuentran en todas las tradiciones espirituales y religiosas. Durante dos mil años, los cristianos de todas las denominaciones han realizado peregrinajes a Belén y al río Jordán. Los católicos van también al Vaticano en Roma, Lourdes en Francia, y al Oratorio de San José en Montreal. Los católicos y otros también caminan cientos de kilómetros hasta la catedral de Santiago en Santiago de Compostela, al noroeste de España.

Los judíos hicieron peregrinajes al templo de Jerusalén. Los budistas van a Bodh Gaya en Bihar, la India. Los musulmanes van al *Hajj* en la Meca. Los devotos hindúes de Shiva van de peregrinaje a Varanasi, Kedarnath y Amarnath en el norte de la India, y a Chidambaram, Arunachala y a Sabari Malaes en el sur. Los devotos de Rama viajan a Ayodhya, los devotos de Krishna van a Vrindaván, Puri y Srirangam, y los devotos de Muruga van a sus seis templos principales, incluyendo Katirgama, Palani y Tiruchendur. Los hindúes de todas las tradiciones realizan peregrinajes a Rameswaram en el sur de la India y a Badrinath en el punto más al norte, Garwhal en el Himalaya. Los hindúes y los budistas hacen peregrinajes al monte Kailash en Tibet. En la tradición nativa americana los peregrinajes toman la forma de una búsqueda de la visión o visitas a lugares sagrados como Sedona, Arizona, o el Monte Shasta en el norte de California. Hay cientos de otros destinos de peregrinaje en todo el mundo, muchos de los cuales están asociados con santos, sabios, y gurús.

La naturaleza universal y antigua del peregrinaje es una prueba convincente de que no está limitado a una única enseñanza religiosa. Un peregrinaje es un ejercicio espiritual de auto-trascendencia. Y como con cualquier práctica espiritual, nuestro propósito es dejar partir las preocupaciones mundanas de nuestras vidas y cultivar la aspiración por lo sublime, eso que no puede ser limitado por el tiempo, el espacio, el pensamiento o la emoción. En otras palabras, nos alejamos de lo que se ha convertido en agotador, problemático y ordinario, y vamos hacia los desconocido, lo elevador y la inefable. Un peregrinaje es por tanto una aventura espiritual, una aventura de la consciencia.

A diferencia del deseo, que el ego imagina que traerá alguna experiencia de felicidad, no importa cuán pasajera, en el cuerpo vital, la aspiración es la llamada del alma a lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello, lo Infinito y lo Eterno. La aspiración busca separarse del juego del ego del gusto y la aversión, y del sufrimiento resultante. La aspiración es la búsqueda del alma de la unión con el Uno. La aspiración es el deseo del alma de triunfar sobre todas las limitaciones y divisiones que nacen de la mente y de las emociones.

La consciencia es el gran misterio de la vida. Es eso que simplemente observa. Está individualizada en cada criatura viva. Al mismo tiempo, una consciencia universal está

observando cada consciencia individualizada. Es Eso que los peregrinos buscan finalmente. En el destino del peregrinaje encontramos la Presencia mística del Señor. En los Yoga Sutras, versos I.24 y 25, Patanjali describe Eso así:

Ishvara es el Ser especial, no tocado por ninguna aflicción, acción, frutos de las acciones, o cualquier impresión o deseo. Ahí (en el Supremo) la semilla de la manifestación de la completa omnisciencia es insuperable.

El peregrino mantiene una concentración interna al cultivar la atención incondicional. Los turistas buscan la felicidad en el espectáculo pasajero de nuevas experiencias sensoriales ahí fuera, atrapando lo que les gusta y evitando lo que les disgusta. Pero los peregrinos intentan mantener la ecuanimidad y la presencia frente a cualquier desafío. Normalmente llegar a los lugares de peregrinaje implica dificultades, que provocan resistencias. Las resistencias ponen a prueba nuestra capacidad de perseverar y de mantener la perspectiva del Testigo del alma, y de evitar sucumbir a la perspectiva del ego con todos sus apegos y aversiones. Las experiencias de un peregrinaje pueden también tocar nuestras "teclas", provocando recuerdos de conflictos sin resolver, sueños o esperanzas, conocidos en el Yoga clásico como *vasanas* (tendencias), o como *bloqueos* en la literatura actual sobre el cuerpo-mente. Al cultivar la atención incondicional, el peregrino practica el dejarlos partir, y encuentra así liberación del sufrimiento que siempre contienen tales recuerdos.

¿Qué hace que el destino del peregrinaje sea digno de nuestra aspiración? La profunda experiencia espiritual de un santo o de un fundador de una tradición espiritual impregna tales destinos del peregrinaje con una energía sublime o semillas que dan poder a los peregrinos para que accedan a sus experiencias o realizaciones espirituales y estados superiores de consciencia, o al menos los vislumbren. Como aquellos que veneran a tales santos o lugares sagrados depositan las semillas de su propia aspiración, amor y devoción, entonces incrementan su poder de elevar la consciencia de todos los que los visitan tras ellos. Tales lugares se convierten así en dinamos de energía espiritual, donde el devoto añade y toma energía espiritual.

Tanto la física cuántica como el Yoga siddhanta nos dicen que el ladrillo fundamental del universo es la energía consciente, Shiva-Shakti. Nada existe sino la energía consciente. Ante los ojos de los peregrinos, las leyes aparentes de la física newtoniana, los gunas (modalidades de la naturaleza), los agentes de maya (el engaño=, incluyendo el tiempo, el conocimiento parcial, el poder parcial, la pasión y el destino, todo se disuelve en Eso. Todas las limitaciones son trascendidas conforme los peregrinos se acercan al espacio sagrado de energía consciente en el destino. Habiendo llegado y habiéndose purificado a sí mismos de todas las formas de resistencias, recuerdos y distracciones mentales, ellos permanecerán ahí indefinidamente, disfrutando del gozo de la plenitud espiritual.

El peregrinaje comienza en el momento en que formamos la intención, *sankalpa*, de ir. Esta intención no es un deseo o una esperanza. Es un compromiso. "Voy...". A menudo, cuando realizamos el compromiso, nos damos cuenta de que podemos necesitar años antes de que podamos reunir los recursos necesarios para ir y antes de que podamos finalizar o suspender nuestros otros compromisos, por ejemplo, con la familia o los jefes. Podemos tener que vencer nuestras propias limitaciones específicas, por ejemplo, las que implican nuestra salud, educación,

condicionamiento físico, o incluso problemas legales. Sin embargo, el mismo compromiso para ir nos ofrece los medios esenciales y poderosos para vencer cada obstáculo y cada forma de resistencia emocional.

Durante el peregrinaje el peregrino mantendrá este compromiso de aspiración espiritual evitando las distracciones familiares, la indulgencia en los placeres sensoriales, fuentes de entretenimiento, responsabilidades familiares, y en la era digital, el trabajo dirigido por el teléfono móvil y el email. Dependiendo de la religión o tradición espiritual, el peregrino practicará continua o regularmente ciertas prácticas espirituales, incluyendo la oración, mantras, consciencia de la respiración y meditación. El *vairagya* (desapego) debe ser por tanto practicado a la vez internamente mediante la ausencia de deseo y externamente al evitar actividades que distraigan de la concentración interna. *Vairagya* es el método principal de Patanjali para lograr la realización del Ser. En los Yoga Sutra, verso I.12, nos dice: *abhyasa vairagyaabhyam tan-nirodhah*.

Mediante la práctica constante, y con el desapego, surge el cese de la identificación con las fluctuaciones que surgen dentro de la consciencia.

La meta de un peregrinaje yóguico o espiritual – la liberación del sufrimiento que nace de la perspectiva del ego de que yo soy el cuerpo y la mente – se realiza sólo en la medida en la que el peregrino tiene éxito en mantener tal práctica constante del presenciar desapegado. Éste es el enfoque *sáttvico*, que busca mantener una calmada ecuanimidad no importa lo que acontezca durante el peregrinaje.

Desafortunadamente, en la cultura materialista de hoy, que se ha vuelto universal, muchos peregrinos a menudo hacen de su propósito el cumplimiento de una necesidad menor: concebir un hijo, obtener un buen trabajo u obtener algún bien material. Como en las peticiones comunicadas en la oración, en la que tales peregrinos prometen a Dios antes de partir completar el peregrinaje a cambio de su deseo expresado fervientemente. Este enfoque es adoptado por aquellos en manos de *rajas*, la modalidad de la acción de la naturaleza, dispersión y pasión. Otros emprenden los peregrinajes como una penitencia, esperando expiar las consecuencias del mal karma o de acciones pecaminosas, la culpa y el miedo. Están en manos de *tamas*, la modalidad de la naturaleza de la inercia, la duda y la confusión. En la India, los astrólogos prescriben a menudo peregrinajes con tales propósitos *rajásicos* y *tamásicos*.

¿Por qué es Badrinath el lugar de peregrinación más importante en el Kriya Yoga de Babaji? Hay muchos lugares de peregrinaje asociados con Babaji y la tradición de los dieciocho Siddhas. Los más importantes están asociados con el nacimiento de Babaji, Parangipettai, y donde él fue iniciado e hizo *tapas*, Katargama en Sri Lanka y Courtrallam en Tamil Nadu. Pero Badrinath, donde alcanzó el estado final de *soruba samadhi*, es el más importante. Como Babaji sigue manteniendo su forma divina aquí en el plano físico, Badrinath es el lugar donde sus devotos y discípulos pueden experimentarlo de la forma más íntima, dependiendo del grado de su entrega. La entrega completa es el medio primordial del proceso yóguico en todos los cinco planos. En los Yoga Sutras, verso I:23, Patanjali nos dice: *ishvara-pranidhanad-va*.

O debido a la propia entrega al Señor uno logra la absorción cognitiva (samadhi).

Como Gurú Yoga, donde el Señor es reverenciado de la manera más elevada en la forma del gurú y no en los nombres o formas de deidades, el Kriya Yoga de Babaji busca finalmente realizar la visión universal del amor. *Anbu Shivam*, “el amor es Dios”, dice el Siddha Tirumular en el *Tirumandiram*.

Por esta razón se está construyendo un ashram en Badrinath desde el 2008. Conforme escribo esto, los doce apartamentos del ashram están siendo ocupados por el primer grupo de peregrinos de Kriya Yoga, dieciocho almas bendecidas, dirigidas por tres miembros de la Orden de Acharyas del Kriya Yoga de Babaji. Ha sido diseñado con el propósito primordial de apoyar a los iniciados de Kriya Yoga que aspiren a realizar práctica intensa. Por contraste, casi todos los peregrinos que van a Badrinath a adorar en el antiguo y sagrado templo de Sri Badrinarayan pasan sólo dos días allí.

Agastyar, el gurú de Babaji, le dijo que fuera e hiciera tapas en Badrinath. Los Pandavas, los antiguos líderes reales de la guerra civil descrita en la épica *Mahabharata*, también lograron la liberación tras la guerra al ejecutar tapas en Badrinath. Y así otros yoguis innumerables. Yogui Ramaiah, mi profesor, fue iniciado allí en las 144 kriyas del Kriya Yoga de Babaji. Y en dos ocasiones en 1999 tuve el darshan de Babaji en Santopanth Tal, arriba de Badrinath.

Aunque se puede acceder a el gurú *tattva* (el principio de la naturaleza que revela la Verdad, el Amor incondicional, la Belleza y el Gozo) en todas partes, la intensidad de los peregrinajes y de las prácticas yóguicas ejecutadas en Badrinath es insuperable para los sadhaks de Kriya Yoga. Situado a una altitud de 3.000 metros, rodeado por imponentes montañas que se elevan hasta 7.000 metros, y cerrado al mundo exterior por la nieve desde noviembre a mayo, Badrinath ofrece un entorno prístino y altamente espiritual, ideal para la práctica de Kriya Yoga.

Nuestra ofrenda para ti, como peregrino. El nuevo ashram de Badrinath ha sido diseñado para colmar las necesidades particulares de los sadhakas de Kriya Yoga que deseen permanecer allí durante periodo prolongados de práctica intensa, desde una semana a cuatro meses. Los miembros de la Orden de Acharyas estarán presentes en el nuevo ashram para apoyar a los sadhakas visitantes al menos en mayo y junio de cada año, la estación de peregrinaje más popular. Julio o agosto son meses menos populares por en ellos se da la estación del monzón.

En septiembre y octubre de cada año se organizarán peregrinajes dirigidos por Acharyas miembros de la Orden. Los peregrinajes a lugares sagrados asociados con los dieciocho Siddhas del sur de la India y de Sri Lanka se realizarán durante los meses más frescos de enero y febrero de cada año. Los Acharyas dirigirán prácticas en grupo dos veces al día del quintuple camino del Kriya Yoga; ellos nos harán profundizar en nuestra comprensión del Kriya Yoga con charlas y encuentros de satsang. Nuestro director del ashram de Badrinath acompañará a los grupos de peregrinaje y realizará todos los arreglos de logística de transporte y alojamiento. Estos peregrinajes organizados incluirán normalmente sólo siete u ocho días en Badrinath. Los demás días se pasarán en el viaje de ida y vuelta allí, en un espectacular camino de montaña de 355 kilómetros; en Rishikesh, donde el río Ganges sale de las montañas del Himalaya; y en Haridwar. Éstos son dos sitios principales de peregrinaje, *tapas* y de *kumba melas*.

Las solicitudes para visitar el nuevo ashram de Badrinath durante los meses recomendados de mayo y de junio, o posiblemente incluso en julio o agosto, o para participar en un peregrinaje al sur de la India y Sri Lanka, se pueden enviar al autor al email satchidananda@babajiskriyayoga.net. Haz tu sueño realidad formando una intención clara y firme de convertirte en peregrino a Badrinath o de participar en nuestros peregrinajes al sur de la India y Sri Lanka durante los próximos años. Planea, ahorra y visualízalo. Cultiva la acción con consciencia desde este momento en adelante para vencer todos los obstáculos, y al hacerlo así libérate de todo sufrimiento. Que el peregrinaje de tu vida acabe en iluminación.